



**Lectura del Antiguo Testamento - Isaías 40: 1-11 - Lectura
del Nuevo Testamento - Apocalipsis 7: 9-17**

Regresa a Mí
“Visiones que exigen respuesta”
Amós 7: 1-8: 4

Wayne J. Edwards, pastor

En el momento de la profecía de Amós, la nación de Israel era muy próspera económicamente y muy poderosa militarmente.

- Sin embargo, la gente se había vuelto muy cómoda en su vida material y muy perezosa en su vida espiritual.
- Se habían olvidado de quién les había dado la tierra en la que vivían, así como el poder para obtener riquezas; se habían olvidado de agradecer a Dios por sus bendiciones y de darle la gloria que merecía.

- Su corrupción espiritual también incluyó la adoración de dioses paganos con rituales paganos, lo que resultó en un comportamiento pagano.
- Debido a que continuaron participando en los servicios del templo, incluso dando sus diezmos, ofrendas y sacrificios, pensaron que eran aceptables ante Dios porque Él continuó bendiciéndolos materialmente.
- Sin embargo, al ver su adoración por la farsa que era, Dios envió a un hombre para advertirles del juicio venidero a menos que se arrepintieran de sus pecados y regresaran a Él.

***“El Señor me tomó, mientras seguía al rebaño, y me dijo:
Ve, profetiza a mi pueblo Israel”.***
Amós 7:15

Amós era un pastor de un pequeño pueblo de las colinas de Judea.

- Cada vez que Amós entraba en la ciudad, podía ver el aumento de la corrupción espiritual de su pueblo.
- De pie cerca del santuario en Betel, Amós proclamó el mensaje de Dios, llamando a los líderes religiosos por su desprecio por las necesidades espirituales de la gente.
- Amós le recordó al pueblo la gran bendición, así como la gran responsabilidad de ser llamado pueblo de Dios, por haber recibido tanto de Dios, Dios los mantendría en un estándar más alto.
- Amós predicó el mismo mensaje dondequiera que fuera: *“¡Arrepentíos y vuélvete a Dios!”*

En los capítulos 7-8, Amós cerró su profecía a Israel con cinco visiones que exigían una respuesta del pueblo.

- En Hebreos 2: 1-2 , el escritor dijo: *“En tiempos pasados, Dios habló a los padres por medio de los profetas”.*
- En 2 Pedro 1: 20-21 , el apóstol escribió: *“Ninguna profecía fue de interpretación privada, porque la profecía no vino por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.*
- Dios habló a los profetas, quienes hablaron al pueblo, pero en el idioma y la lengua vernácula cultural del pueblo.

- Amós no era un sacerdote, como Ezequiel, ni un hombre de intelecto y elocuencia, como Isaías.
- Amós era un pastor, un hombre sencillo, que comunicaba lo que Dios le decía en cinco visiones "culturalmente relevantes".
- Sin embargo, a partir de estas cinco visiones, podemos ver cómo Dios trata con los corazones impenitentes de su pueblo.
 - Gracia - Él retiene su juicio.
 - Rechazo : la gente rechaza la gracia de Dios.
 - Juicio : Dios permite que su pecado pase factura.
 - Promesa : Dios salva un remanente a través del cual cumplirá Su eterna promesa de restauración.

Amos's Visions

Amos 7-9

Vision

Outcome

Locusts—God sends swarms of locusts that devastate Israel's crops



Amos prays and God relents on sending judgment. 7:1-3

Fire—God sends fire that dries up the water and devours Israel's land



Amos prays and God relents on sending judgment. 7:4-6

Plumb line—God compares Israel to a wall built true to plumb; God's people fail to meet his standards



God destroys Israel's high places and sanctuaries. 7:7-9

Basket of ripe fruit—God declares that Israel is ripe for judgment



God sends death, destruction and darkness to Israel; God refuses to answer his people. 8:1-14

The Lord by the altar—God tells Amos to strike the tops of the temple pillars



God destroys the Israelites, who are crushed by the collapsing temple or killed by the sword. 9:1-10

Source: The Holy Bible - www.thetruthaboutthebible.com

“He aquí, vienen días, dice el Señor, en que enviaré hambre

sobre la tierra; no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír la palabra del Señor. Vagarán de mar a mar y de norte a este; correrán de un lado a otro; buscando la palabra del Señor, pero no la hallaré ”.

Amós 8: 11-12

Esto se puede interpretar de dos formas:

- Dios ya no estaría hablando con los israelitas.
- Dios continuaría hablando a los israelitas, pero ellos no podrían escucharlo.

Llega un momento, incluso en el ámbito de la misericordia y la gracia de Dios, cuando Dios ejerce su juicio simplemente dejando al hombre solo.

- Si una persona, una iglesia o una nación continúa negándose a escuchar la Palabra de Dios, Dios simplemente los entrega a sus propios deseos y se aparta de ellos.
- Cuando Amós comenzó a predicar fuera de sus templos, la gente se tapó los oídos para que no lo escucharan y fueran condenados.
- Por su desprecio por la Palabra de Dios, como lo demostró su falta de voluntad para escuchar al profeta que Dios les había enviado, Dios dijo que les daría lo que deseaban, que ya no podrían escuchar la Palabra de Dios.
- Treinta años después de que Amós dio su profecía al pueblo de Dios, los asirios vinieron y se llevaron cautivo al pueblo.
 - No se les permitió continuar con sus servicios en el templo.
 - No se les permitió escuchar a sus profetas predicar.
 - No se les permitió leer la Palabra de Dios que habían descuidado pero que ahora tanto deseaban.

**“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en él y cenaré con él, y él conmigo ”
(Apocalipsis 3:20).**



¿A la puerta de quién está llamando Cristo?

- Dado que el contexto del pasaje se encuentra dentro de la carta de Cristo a la iglesia en Laodicea, la puerta a la que Cristo estaba llamando no era la de una sola persona, sino la de todos los que estaban en la iglesia de Laodicea , que profesaban conocer a Cristo pero que se habían retirado. Él de su asamblea.
- Laodicea representa la iglesia apóstata, la última edad de la iglesia, la iglesia de nuestros días. Y mientras Cristo todavía está llamando a la puerta de la iglesia apóstata, llegará el día en que llamará a los verdaderos creyentes para que "*salgan*".
- Los verdaderos creyentes serán arrebatados de la tierra, y los falsos creyentes serán arrojados a la Tribulación.